



FACULTAD DE TEOLOGÍA  
SAN VICENTE FERRER

# ANNALES VALENTINOS

REVISTA DE FILOSOFÍA Y TEOLOGÍA  
Nueva Serie. Año V 2018 Núm. 9

## ÍNDICE

Pág.

José Ramón López de la Osa <b>Violencia y religión</b> .....	1
José María Pérez-Soba Díez del Corral <b>Violencia y religión. La elección de Lot</b> .....	5
Alfonso Esponera Cerdán <b>Las expulsiones de los judíos (1492) y moriscos (1609). ¿Expresiones de violencia y religión? Algunas precisiones conceptuales previas</b> .....	29
Isidro Cicero <b>Dioses, miedos y llantos. La mixtura de religión y violencia reflejada en la literatura</b> .....	49
Jesús Herrero Marcos <b>Violencia y religión. Un comentario desde el románico</b> .....	75
Moisés Pérez Marcos <b>¿Es Tomás de Aquino un evolucionista? Filosofía Tomista y ciencia contemporánea</b> .....	101
Juan José Garrido Zaragoza <b>Zubiri y Aristóteles</b> .....	125
Ángel Gerónimo Llopis y Miguel Navarro Sorní <b>Dignidad e indisolubilidad del matrimonio en Clemente de Alejandría, desde una perspectiva antropológico-filosófica</b> .....	143
Francisco Javier Aznar Sala <b>El laicado en la iglesia actual</b> .....	167
José Pérez Adán <b>La función social de la paternidad responsable</b> .....	185
<b>Recensiones</b> .....	203
<b>Publicaciones recibidas</b> .....	225

ESCRITOS  
DEL VEDAT

## VIOLENCIA Y RELIGIÓN

*José Ramón López de la Osa González, o.p.\**

Las sociedades hoy, tanto en lo que hace referencia a la diversidad cultural que alberga cada una de ellas, como a la pluralidad de religiones y creencias de sentido último que se encuentran compartiendo espacio en su seno, son muy plurales. Metrópolis como Bombay, Bangkok, Shanghái, Nueva York, Río de Janeiro, Londres, Tokio, México DF, etc, son un ejemplo claro de ello.

En lo concerniente a hacer diferenciaciones sociales, la religión establece un rasgo característico absoluto: creer. Ante Dios todos somos iguales, y esta abolición de fronteras entre seres humanos, grupos y sociedades, es el fundamento social de muchas de ellas. Pero de la misma forma que superan las diferencias de lo social y de lo político, también nos encontramos con que se establecen diferencias y jerarquías fundamentales entre fieles e infieles. Las religiones, pueden tanto tender puentes allí donde existen jerarquías y fronteras entre las personas, como abrir abismos religiosos donde no los había. Las grandes religiones superan jerarquías sociales y fronteras nacionales y étnicas porque generan un universalismo frente al cual todos los límites nacionales y sociales pierden relevancia. Pero de ahí también surge el peligro de sustituir las barricadas étnicas y nacionales por barricadas entre verdaderos y falsos creyentes.

La violencia religiosa no es nueva, siempre formó parte de la historia humana, pero la forma que ha adquirido en las tristes experiencias recientes, nos ha devuelto a esta realidad que pensábamos superada, al menos en nuestros entornos más próximos. Cuando creíamos que en nuestras sociedades étnicamente plurales la modernidad había incorporado la separación entre lo sagrado y lo secular como la forma de entender y resolver los conflictos en una sociedad civil y democrática, todavía nos

---

\* Director de la revista *Anales Valentinus. Nueva Serie*. Facultad de Teología San Vicente Ferrer de Valencia. (España).

sorprenden actitudes religiosas tradicionales que insisten en mantener el monopolio de la religión a la hora de imponer el sentido total que ha de tener una sociedad plural concreta.

De este persistente dualismo tan, presente hoy y que han de afrontar las religiones, nos habla el artículo del profesor **José María Pérez Soba**: en la forma de abordar las pulsiones violentas en las comunidades humanas, las religiones caen con frecuencia en la tentación fundamentalista; pero a la situación de hoy, con vocación universalista, se ha de ajustar una identidad religiosa plural y abierta al diálogo.

Abundando en esta actitud dialógica, el artículo de **Isidro Cícero**, es un ensayo de la violencia religiosa en la literatura, y en él, destaca la fuerza que tiene en toda pulsión religiosa el germen de humanidad que se manifiesta cuando la mirada del Otro nos lo descubre como víctima. Ahora, en estos momentos de conflicto bélico-religioso, quiere rescatar esa perspectiva humanitaria como clave literaria también para decir lo que las religiones deben de ser: la fuente de la bondad, la fraternidad y el entendimiento, a pesar de la desesperanza que muestran los acontecimientos.

**Jesús Herrero Marcos**, gran conocedor del románico español y, en particular, del castellano, nos sumerge en una lectura de las claves religiosas tantas veces representadas en la iconografía románica, pero en su caso, vistas con los ojos del “artesano”. Lo representado es la expresión de la visión de seguridad y protección divina que producen esas imágenes en el creyente, así como de su fidelidad y, como no, también de la violencia surgida en esa relación trascendente, cuando los intereses exceden las expectativas espirituales y entran en ese conflicto de sentido total de la vida, desde la religión. La violencia es un ingrediente “humano” de la vida, pero el tema de su justificación o no, será la tarea que el creyente deberá de enfrentar para experimentar la fuerza divina.

El último artículo del tema que nos ocupa prioritariamente en este número dedicado a Violencia y Religión, es el trabajo del profesor **Alfonso Esponera**, que en clave histórica, reflexiona sobre las formas de violencia que dieron lugar a la expulsión de judíos y moriscos de los reinos de España, en 1492 y 1609 respectivamente. La reflexión se centra en el análisis de algunos conceptos centrales que, en opinión del autor, son claves para desvelar la violencia injustificable de tal hecho.

En un ámbito más metafísico y hermenéutico, un ameno ensayo sobre Sto. Tomás, nos pone, una vez más, sobre la pregunta acerca de la

actualidad del pensamiento del doctor angélico. Sto. Tomás de Aquino es un referente permanente en el mundo occidental y, en particular, en el pensamiento cristiano. Y es en éste donde, tras tantos siglos, surge la pregunta por la actualidad del pensamiento tomista en una época de sociedades en continuo cambio, con lenguajes predominantemente científicos y, por ello, con la convicción de la necesidad de desarrollar una filosofía de la actividad científica y no solo una filosofía del conocimiento científico. **Moisés Pérez Marcos**, en su artículo titulado, “¿Es Tomás de Aquino un evolucionista? Filosofía tomista y ciencia contemporánea”, pretende abordar un aspecto de esta pregunta que el autor desarrolla desde la convicción de que la metafísica tomista ofrece herramientas conceptuales que permiten el diálogo entre ciencia y religión, y la posibilidad de evolucionar en relación con la complejidad social donde esta filosofía se origina, desarrolla y se evalúa.

El profesor **Juan José Garrido**, aborda un interesante estudio sobre la influencia de Heidegger en la interpretación del Aristóteles que se da en el primer Zubiri; un Zubiri, por otro lado, muy distinto al del autor de *Sobre la Esencia*; otro Zubiri claramente mas maduro.

En una clave histórica, los profesores **Ángel Gerónimo Llopis** y **Miguel Navarro Sorní**, con un estudio que indaga la complementariedad de visiones culturales, abordan el tema del matrimonio en Clemente de Alejandría (s. II). En él, resaltan, la originalidad y la intuición teológica que supuso, en el pensamiento cristiano, temas como la dignidad e indisolubilidad del matrimonio en momentos tan originarios de la formación del mismo.

Y, para terminar, dos artículos que tienen como telón de fondo los cambios surgidos después del Concilio Vaticano II. El papel de los laicos en la Iglesia y la encíclica *Humanae Vitae*, publicada el 25 de julio de 1968 y que, por lo tanto, este año celebra el cincuenta aniversario de su publicación. En el primero de ellos, el profesor **Fco. Javier Aznar Sala**, trata un tema que fue una novedad en el recién terminado Concilio y que sigue definiendo su papel en la Iglesia tras todos estos años: el laicado. Son importantes los pasos dados entre una tímida definición de lo que era un laico, en el texto conciliar, y el importante papel que hoy demanda la complejidad de nuestras sociedades, a los católicos con implicaciones sociales relevantes. Como se deja ver en el texto del autor, aquella Iglesia que trataba de adecuarse a los tiempos modernos, no podía ni imaginar lo que sería una Iglesia, que, como todas las instituciones sociales

hoy, tiene que moverse en un contexto social permanentemente en cambio. De ahí que las expectativas no se hayan plasmado del todo, pero quizás es también una realidad que ha de permanecer abierta a esos interminables cambios que no nos abandonarán.

En el segundo de los temas mencionados, el profesor **José Pérez Adán**, trata ese otro tema tan discutido en el final de los 60 y comienzos de los 70: la paternidad responsable. Fue un problema sensible como pocos lo han sido. En estos cincuenta años pocas instituciones han cambiado tanto como la familia. Es verdad que los modelos sociales que se han ido sucediendo han creado las condiciones para que estos cambios emergiesen. Y es probablemente este hecho, el que hace de la paternidad responsable un problema de total actualidad. Hacer un ejercicio de “exégesis” sociológica y teológica, leyendo la encíclica en el horizonte de los problemas de hoy, y sabiendo salvar las distancias de tiempo, es quizás una de las tareas recomendables para tratar de poner esa integración entre las ciencias sociales y la moral, al día.